

—¿Prepara ahora algo?

—Sí, pero no... Mire V...

Javier de Rivera nos habla de un proyecto. Y como a él no le gusta dar nada al público hasta que no sea un hecho cierto, nos lo callamos.

—Palabra de honor que nada diré.

Echamos a andar paseo adelante, recreándonos en la tibieza del ambiente lleno de sol, de risas, de voces y saturado por el perfume intenso de las lilas, de las acacias y de las madreselvas en flor.

GUSTAVO DEL BARCO Y CABEZAS.

Madrid-Abril-927.

*(Prohibida la reproducción)*